

ORIGINAL

## TERF wars: the construction of identities and virtual communities Sofía de Teresa Trueba

### Las guerras TERF: construcción de identidades y comunidades virtuales Sofía de Teresa Trueba

Sofía de Teresa Trueba<sup>1</sup>

<sup>1</sup>Universidad Iberoamericana. México.

**Citar como:** Trueba S de T. TERF wars: the construction of identities and virtual communities Sofía de Teresa Trueba. Southern perspective / Perspectiva austral. 2025; 3:95. <https://doi.org/10.56294/pa202595>

Enviado: 12-04-2024

Revisado: 10-05-2024

Aceptado: 22-02-2025

Publicado: 23-02-2025

Editor: Dra. Mileydis Cruz Quevedo 

#### ABSTRACT

TERF wars are confrontations between feminists who consider that trans women are not women and therefore cannot belong to feminism, and feminists who consider that trans women are women and can participate in this movement. Both groups are creating virtual communities that allow them to express themselves, build bonds of support, represent their values and ideas, and create a group identity. Something extremely interesting about the identities of both sides is that - whether in a state of confrontation or not - they combine elements of gender with issues of social class and ethnic origin. While in trans-inclusive groups communities associated with being dark-skinned and poor are created, in trans-exclusionary groups materials that identify with non-popular social classes are shared. This coalition between issues of gender, class and ethnicity can be understood with the theory of intersectionality, which explains that people are simultaneously excluded because of various characteristics; for example, because of skin color and social class as well as gender, which allows us to understand the emergence of alliances between trans women and dark-skinned women in the context of TERF wars, an issue demonstrated by various researchers within different countries, and which I have been able to detect in Mexico within different social networks.

**Keywords:** TERF Wars; Feminism; Intersectionality; Group Identity; Virtual Communities.

#### RESUMEN

Las guerras TERF son enfrentamientos entre feministas que consideran que las mujeres trans no son mujeres y que por tanto no pueden pertenecer al feminismo, y feministas que consideran que las mujeres trans sí son mujeres y sí pueden participar en este movimiento. Ambos grupos están creando comunidades virtuales que les permiten expresarse, construir lazos de apoyo, representar sus valores, ideas y crear una identidad grupal. Algo sumamente interesante respecto de las identidades de ambos bandos es que -ya sea en estado de confrontación o no-, combinan elementos de género con cuestiones de clase social y de origen étnico. Mientras que en los grupos transincluyentes se crean comunidades asociadas a lo moreno y lo pobre, en los grupos transexcluyentes se comparten materiales que se identifican con clases sociales no populares. Esta coalición entre cuestiones de género, de clase y origen étnico puede comprenderse con la teoría de la interseccionalidad, que nos explica que las personas son excluidas simultáneamente por diversas características; por ejemplo, por el color de la piel y la clase social además del género, lo que permite comprender el surgimiento de alianzas entre mujeres trans y mujeres morenas en el contexto de las guerras TERF, cuestión demostrada por diversos investigadores al interior de distintos países, y que yo he podido detectar en México al interior de distintas redes sociales.

**Palabras clave:** Guerras TERF; Feminismo; Interseccionalidad; Identidad Grupal; Comunidades Virtuales.

## INTRODUCCIÓN

La palabra TERF es el acrónimo en inglés de Trans-Exclusionary Radical Feminist, y se refiere a las feministas radicales que se oponen a la inclusión de las mujeres trans al interior del movimiento feminista, pero también, a las mujeres biológicas que discriminan de cualquier manera a una mujer trans (Worthen, 2022a).

Las guerras TERF, constituyen un conflicto en el que las feministas liberales y radicales - las primeras a favor y las segundas en contra de incluir a la comunidad trans al interior del movimiento feminista- se enfrentan de manera violenta, por lo que se trata de un escenario en el que las posturas de ambos bandos se han polarizado.

El estudio de las identidades al interior de conflictos es importante pues se ha estudiado que para que exista una confrontación es necesario que los grupos que participan en una disputa tengan una identidad claramente diferenciada (Collins, 2008; Dayton & Kriesberg, 2022); esto tiene sentido pues no podemos atacar a nuestro propio grupo de la misma forma a la que podemos enfrentar a un conjunto de personas a las que podemos ubicar como un oponente, como una entidad ajena y con la que incluso no podemos empatizar.

Hay expertos que han detectado que la diferenciación de las identidades al interior de los procesos polarizados se da de una manera estereotípica, y donde genera un escenario donde se presenta un ellos versus un nosotros (Galtung, 1996; Rothschild et al., 2019)

Adicionalmente, desde una perspectiva social puede mencionarse que es relevante estudiar las guerras TERF porque representan un escenario de alta polarización y de violencia que contamina al movimiento feminista y que representa un ejemplo adicional de las discusiones polarizadas en México<sup>1</sup>. Aunque las guerras TERF no iniciaron en nuestro país y forman parte de un fenómeno internacional, al insertarse en el ecosistema mexicano de las discusiones públicas abonaron a la existencia de posturas altamente polarizadas, lo que inhibe el intercambio de ideas fructífero y pacífico entre los grupos participantes.

México es un país con altas tasas de feminicidios (Cerva Cerna, 2020) y transfeminicidios<sup>2</sup> (Nochebuena, 2024), por lo que es importante comprender lo que está ocurriendo con el movimiento feminista en México<sup>3</sup>. Adicionalmente, las guerras TERF representan un horizonte en que la polarización puede ser estudiada y comprendida, lo que resulta necesario en un país altamente polarizado como el nuestro, toda vez que es deseable evitar que las posturas de los ciudadanos se sigan radicalizando pues la solución pacífica de las controversias requiere de la posibilidad de establecer un diálogo con diversos grupos.

## MÉTODO

### *Etnografía digital en grupos de Facebook*

Las identidades pueden estudiarse con la etnografía (Duff, 2002; Heller, 2011).

Existen múltiples definiciones de lo que significa hacer etnografía (O'Reilly, 2012; Pink et al., 2015). Sin embargo, puede comenzar por decirse que la etnografía digital es una aplicación de la etnografía tradicional al contexto de la Internet y los contextos digitales (Pink et al., 2015).

Una de las definiciones de etnografía consiste en comprenderla como un conjunto de métodos de investigación iterativa enfocados al estudio de las perspectivas humanas, donde se da un contacto sostenido con seres humanos en el contexto de la vida cotidiana al interior de un contexto cultural determinado. La etnografía implica obtener información y observar por largo del tiempo conforme al objeto de estudio, y modificar el método de acuerdo a las capacidades de observación del investigador, las condiciones en las que se desarrolla la indagación, etc. (O'Reilly, 2012).

La etnografía permite investigar las identidades porque permite comprender la forma en que los espacios discursivos se usan para legitimar ideologías, así como estudiar la forma en que estas ideologías son desarrolladas, reproducidas, diseminadas, discutidas, estudiar la manera en que se puede acceder a determinados discursos, etc. La etnografía permite comprender cómo se emplea el lenguaje y analizar su relación con una forma de organización social (Heller, 2011). También puede emplearse para estudiar la manera en que el lenguaje es utilizado por los individuos para demarcar su pertenencia a un grupo (Duff, 2002).

Etnografía visual: puesto que realicé mis estudios etnográficos al interior de las redes sociales, donde existen materiales escritos y visuales me remití a la etnografía visual. La etnografía visual, al sustentarse en la etnografía tradicional, implica una observación a largo plazo y a profundidad (Pink, 2021).

En este caso puedo decir que por nueve meses he observado las imágenes que se comparten en los espacios digitales que estoy estudiando y que me he dedicado a analizar de manera cuidadosa, generando capturas de pantalla de las imágenes que considero relevantes y significativas.

La Etnografía exige que describamos nuestro posicionamiento respecto del objeto de estudio (Pink, 2021), por lo que brevemente mencionaré que no pertenezco ni al grupo de feministas radicales ni al grupo de las mujeres trans pues soy una mujer biológica, lo que en mi opinión me permite aproximarme al estudio de las guerras TERF desde una perspectiva menos emotiva ya que no considero tener intereses personales ni directos con relación a este conflicto.

Análisis Crítico del Discurso: este tipo de análisis del discurso está orientado a comprender las identidades de Ellos versus un Nosotros que se generan y sustentan a nivel discursivo, lo que resulta altamente útil en el

contexto en el que se analizan discursos altamente polarizados como es el caso de las guerras TERF (Van Dijk, 2015).

Para poder observar los elementos de análisis realicé el siguiente instrumento de análisis, basándome en Van Dijk, pues su enfoque al Análisis Crítico del Discurso permite estudiar las posturas discursivas que demarcan la existencia de un Ellos vs un Nosotros, lo que está altamente relacionado con el estudio de la creación de identidades a través de discursos.

Tabla 1. Instrumento para el Análisis Crítico del Discurso	
Nosotros	<p>¿Los contenidos se identifican con un grupo social determinado?</p> <p>¿La/el creador/a de los contenidos utiliza expresiones que corresponden a determinado círculo social?</p> <p>¿La/el creador/a del contenido se dirige a la audiencia como miembros de un grupo social?</p> <p>¿Qué términos o expresiones positivos utiliza la/el creador/a para describir un nosotros?</p> <p>¿La/el creador/a minimiza o niega los aspectos negativos de nuestras cosas malas, incluyendo términos, significados y acciones?</p> <p>¿Existe una coherencia entre la identidad que asume la/el creador/a de la nota con su contenido? (por ejemplo, la presunción de pertenecer a una élite y el uso de un lenguaje soez y limitado pueden concebirse como contradictorios)</p>
Ellos	<p>¿Qué términos o expresiones positivas se utilizan para describir un ellos?</p> <p>¿Qué términos o expresiones negativos se utilizan para describir un ellos?</p> <p>¿Qué significados negativos hay para un ellos?</p> <p>¿La/el creador/a presenta acciones negativas de un ellos?</p> <p>¿La/el creador/a enfatiza los aspectos negativos de un ellos?</p>
Un Ellos Vs. un Nosotros explícito	<p>¿En el grupo hay contenidos que retratan un ellos Vs. un nosotros?</p> <p>¿Esto se hace de manera directa?</p> <p>¿Esto se hace de forma negativa?</p>
Características del texto que tienen relevancia en un contexto en el que se erige un Ellos vs. un Nosotros	<p>¿El texto promueve directamente una noción de deber ser/hacer determinada para un ellos o un nosotros?</p> <p>¿El texto establece compromisos, órdenes, o se promueven acciones a través del discurso?</p> <p>¿El texto establece promesas o imputaciones?</p> <p>¿El texto llama a la cooperación o al acuerdo?</p> <p>¿El texto tiene sentido?</p> <p>¿El lenguaje es preciso o vago?</p> <p>¿El significado amplía, detalla o no, y ayuda a una comprensión más objetiva del tema que trata?</p> <p>¿El texto utiliza voz pasiva o activa?</p> <p>¿El redactor/a expresa sus ideas de manera implícita o explícita en torno al tema del conflicto TERF?</p> <p>¿Hay ambigüedad en el texto?</p> <p>¿Qué prejuicios propios muestra el redactor/a en el texto?</p> <p>¿El texto utiliza argumentos estereotipados como "por su propio bien"?</p> <p>¿Los siguientes elementos retóricos aparecen para hacer énfasis a nuestras cosas buenas y sus cosas malas: hay ¿Repeticiones?, ¿Comparaciones?, ¿Metáforas, metonimias, sinécdos?, ¿Eufemismos?, ¿Hipérboles?, ¿Juegos de números?, ¿La ironía o cualquier otra clase de burla?)</p> <p>¿Qué entonación usa el texto, autoritaria, de enojo, de indignación, etc.?</p> <p>¿La entonación del texto es utilizada para enfatizar nuestras cosas positivas y sus cosas malas? ¿El redactor/a presume un nosotros tenemos la verdad? ¿El redactor presume un ellos están equivocados? ¿Cómo se hace esto y qué es aquello que se contempla como evidencia? ¿En este proceso se apela a la razón o a la emoción?</p> <p>¿Cuál es la conclusión del texto? ¿La conclusión enfatiza cosas buenas de nosotros y negativas de ellos?</p>

Adicionalmente, desarrollé este instrumento para comprender las reacciones de la audiencia ante los contenidos, ya que una de las características de los entornos digitales es que son interactivos y las personas pueden reaccionar ante ellos con emoticonos o con comentarios escritos, compartiendo el material, etc.:

Tabla 2. Instrumento para conocer las respuestas de la audiencia ante un contenido digital	
Aceptación/Rechazo de la audiencia	¿El texto o imagen produjo reacciones positivas? ¿El texto o imagen produjo reacciones negativas? ¿Esto se traduce en emoticonos, en acciones de compartir el material, en un texto o en una ausencia de interacción? ¿Qué emoticonos utilizó la audiencia? ¿El comentario del usuario/a está relacionado con el tema del contenido promovido en el grupo de Facebook? ¿El usuario/a se identifica como miembro de un grupo social en su comentario, a través de su foto de perfil y de su forma de hablar? ¿El usuario/a muestra estar de acuerdo o en desacuerdo con el material compartido en el grupo? ¿El usuario/a muestra una postura que indique un Ellos vs. un nosotros? ¿En las identidades se establece una relación con una identidad trans o feminista radical?

### Antecedentes

Puesto que en el contexto de las guerras TERF se contraponen los grupos que consideran que la mujer trans no es una mujer y los grupos que señalan que las mujeres trans sí son mujeres, puede señalarse que las guerras TERF constituyen disputas identitarias, ya que las mujeres trans se disputan el derecho de ser concebidas como mujeres ante las feministas radicales que no sólo tienen la postura de que las mujeres trans no son mujeres sino que, además, consideran que la identidad trans “borra” a la mujer biológica (Coronado Sopena, 2020; Ferré Pavia & Zaldívar, 2022; Hogg et al., 1995; Janice G.. Raymond, 1979), cuestión que detallaré brevemente en el estado del arte.

### Teoría de la Identidad Social

Para comprender la identidad me aproximé a la teoría de la identidad social, cuya idea central es la noción de que todos pertenecemos a múltiples categorías sociales (por ejemplo, la nacionalidad, las preferencias políticas, etc.) que en su conjunto proveen definiciones de quién un individuo tanto ante otras personas como ante nosotros mismos al ser capaces de producir representaciones mentales en la sociedad y al interior cada individuo que nos describen como miembros de determinados grupos (ver Hogg et al., 1995). De este modo, no sólo cada individuo sabe que pertenece a un determinado grupo social o conjunto de grupos sociales, sino que puede ser identificado por otras personas y en general por el resto de la sociedad como perteneciente a determinados grupos sociales; el ejemplo más claro puede ser el origen étnico, que se hace visible a simple vista y que históricamente ha sido asociado a determinados roles. Podemos pensar por ejemplo cómo en época de la Colonia ser criollo significaba tener acceso a determinados roles a los que no tenían acceso ni los indígenas ni los afrodescendientes.

Adicionalmente, la teoría de la identidad social sostiene que este proceso establece estándares de cómo deberíamos de comportarnos, sentirnos y pensar. Por ejemplo, la gente espera que un miembro de la nobleza posea maneras impecables, entre otras características que los distinguen del resto de la sociedad y que legitime su pertenencia a este grupo social. Por esta razón, se considera que las identidades sociales se pueden convertir en bases de autorregulación en contextos particulares, en elementos de autopercepción que conducen y se convierten en estereotipos intergrupales y normativos, que adquieren características competitivas, discriminatorias y evaluativas (ver Hogg et al., 1995).

Las identidades sociales, de este modo, forjan una evaluación -generalmente compartida y consensuada- de una categoría social y, por tanto, de sus miembros, relacionada con otras categorías sociales relevantes (ver Hogg et al., 1995).

Dicho de otro modo, la teoría de la identidad social estudia la manera en que las categorizaciones sociales permiten comprender la forma en que se define un lugar para un individuo en la sociedad. (Van De Mieroop, 2015), ya que cada grupo social es asociado a determinados roles, estatus, valores, etc. (Tajfel, 1974). Adicionalmente, esta teoría permite reflexionar sobre la manera en que los individuos se perciben a sí mismos con relación a su mundo social y físico (ver Hogg et al., 1995).

Algo muy importante es que la teoría de la identidad social no presupone que estos procesos sean estáticos, sino que considera que cambian con el tiempo y que los individuos pueden negociar su pertenencia a los grupos sociales a los que se les asocia (Van De Mieroop, 2015). Ejemplo de ello son los judíos conversos que en España

en el SXXX optaron por renunciar a su identidad judía para adquirir una identidad católica, que les permitiera evitar su expulsión de España.

Utilidad de la Teoría de la Identidad Social en el contexto de las guerras TERF y la conformación de identidades Virtuales

La teoría de la identidad social es útil para comprender las guerras TERF pues permite comprender la identidad social de los individuos a través de la suma de categorías sociales. En el caso de las guerras TERF lo que podemos ver es la disputa por el derecho a pertenecer a la categoría mujer y de lo femenino, ya que las feministas radicales niegan que una mujer trans tenga derecho a concebirse mujer e incluso consideran que su existencia representa una amenaza para la preservación de las mujeres biológicas, mientras que las feministas liberales conciben que hay distintas maneras de ser mujer y consideran que las mujeres trans pueden pertenecer a la categoría de lo femenino y de lo que significa ser mujer.

Por otro lado, la teoría de la identidad social señala que las categorías sociales imponen roles, expectativas, valores, status y representaciones sociales a las personas. Adicionalmente, considera que las representaciones de cada grupo social tienen relación con procesos históricos. Todo ello nos permite comprender que pertenecer al grupo de las mujeres trans no es equivalente a situarse al interior del grupo de las feministas radicales no sólo porque ambos grupos tienen una idea distinta de lo que significa ser mujer, sino también, porque las mujeres trans son asociadas a roles, expectativas y un estatus social distinto al que puede obtener una feminista radical.

Si rescatamos de la TIS la noción de que estas representaciones sociales de cada grupo tienen una historia podemos rescatar la reflexión de Simone de Beauvoir sobre el hecho de que históricamente en occidente las sexualidades no binarias han sido consideradas como monstruosas (ver De Beauvoir, 1949). De modo que, desde esta perspectiva, podemos sostener que por cuestiones culturales las mujeres trans, al salirse del esquema binario, son asociadas a categorías sociales que históricamente han sido sumamente rechazadas en nuestra cultura, al pertenecer a grupos cuya orientación sexual ha sido tradicionalmente mal vista al romper con el esquema binario, lo que representa una grave desventaja para las mujeres trans.

Adicionalmente, otro elemento de la TIS que resulta interesante para abordar el tema de las guerras TERF es el hecho de que permite comprender la construcción de las identidades a través de la narración (ver Van De Mieroop, 2015).

Este elemento resulta indispensable para aproximarse a la temática de las guerras TERF al interior de las redes sociales, ya que el material que podemos analizar son los comentarios que hacen las feministas liberales y radicales al interior de las redes sociales, ya sea a través de textos e imágenes. Estos textos e imágenes pueden comprenderse como parte de un discurso que narra o describe las identidades liberales y radicales.

Este elemento es de especial importancia pues es ampliamente reconocido al interior de la literatura que al interior de un conflicto la construcción de una identidad propia y la del enemigo juega un papel esencial (ver Collins, 2008; Dayton & Kriesberg, 2022).

### *Teoría de la Interseccionalidad*

La teoría de la interseccionalidad comprende que las identidades se componen por entidades entrelazadas que al interior de sistemas de opresión se suman y refuerzan de manera mutua, de manera que un aspecto o forma de inequidad no puede ser tratado de manera aislada de otros aspectos de inequidad. Por ejemplo, el sexo, el color de la piel y la clase social no deben analizarse como causas independientes de opresión, sino como causas sumatorias de la discriminación (May, 2015). Esta postura tiene mucho sentido, ya que nunca somos “sexo”, “raza”, o “clase social”, de manera aislada y pura, pues en realidad siempre los distintos rasgos de nuestras identidades personales y grupales se manifiestan de forma simultánea, por lo que tiene sentido comprender que impactan de manera conjunta sobre la forma en la que somos tratados.

De esta forma, la interseccionalidad propone que las distintas características de una identidad -ya sea grupal o individual- no son vividas de manera aislada sino que se suman y se interseccionan, de forma que debemos hacer una intersección suma entre estas distintas categorías; es decir, pensar que no somos, por ejemplo, género o raza, sino género + raza, y que esta condición nos afecta de manera conjunta (May, 2015).

La teoría de la interseccionalidad se sostiene mediante la observación empírica de que las características de una persona se suman para promover su discriminación (Hancock, 2019).

En el caso de las guerras TERF, por ejemplo, se han ubicado tanto alianzas estratégicas entre mujeres de color y mujeres trans, como construcciones identitarias donde los grupos transexcluyentes y transincluyentes apelan a identidades no sólo de género, sino de origen étnico y de posición social. Por ejemplo, la unión entre las mujeres trans y las mujeres de color, que ha detectado en países como Brasil, Ecuador, España, Rusia, Francia e Italia (Hines, 2020).

Esta teoría es compatible con la teoría de la identidad social, pues continúa considerando que nuestra identidad social se crea por una suma de identidades.

### *Teoría de la Microsociología de la violencia*

Esta teoría está sustentada en la observación de registros de actos violentos -videos, fotografías- y en testimonios de personas que vigilan a soldados en el frente, así como a psicoanalistas que han trabajado con militares, lo que muestra la seriedad de su aproximación, y considera la identidad como un elemento clave al interior de los incidentes violentos (Collins, 2008).

Desde la perspectiva de la teoría de la microsociología de la violencia se ha estudiado -a través de la observación de registros de actos violentos-, que la confrontación entre grupos se da cuando las identidades de ambos o más grupos son sumamente diferentes entre sí (Collins, 2008). Este descubrimiento de la microsociología de la violencia resulta muy interesante pues podemos imaginar que la capacidad de tener empatía con un grupo con el que no te puedes identificar disminuye considerablemente.

La necesidad de disminuir la empatía para poder iniciar una confrontación y alargarla también ha sido objeto de estudio de la microsociología de la violencia (Collins, 2008), lo que conecta a la perfección con la reflexión anterior. Pensemos por ejemplo en la Alemania nazi, donde se construyó una identidad germana asociada a lo ario, que era incompatible no sólo con la identidad judía, sino con todas las identidades no arias por la forma particular en que la identidad alemana fue construida por los nazis.

Adicionalmente, esta teoría señala que los grupos mal vistos son más vulnerables a los ataques, y que los grupos mal vistos tienden a ser más condenados que otros por sus actos violentos; también aduce que en toda cultura hay acciones violentas que no son consideradas como tales y que en una confrontación hay una disputa por la aprobación de una audiencia, ya que los grupos que no sean aceptados por la audiencia como positivos serán más condenados que aquellos que gozan de aceptación (Collins, 2008).

Adicionalmente, la teoría de la microsociología de la violencia muestra que los grupos pequeños son más vulnerables que los grupos grandes, que las microconfrontaciones son más comunes que las grandes confrontaciones, y que las confrontaciones surgen cuando se visualiza la vulnerabilidad de un grupo (Collins, 2008).

### **Breve Estado de la Cuestión**

#### *Las Guerras TERF como guerras identitarias*

TERF es el acrónimo de Trans Exclusionist Radical Feminist, empleado para describir a los grupos de feministas radicales que consideran que las mujeres trans son hombres y que, por tanto, no pueden participar en el movimiento feminista (Worthen, 2022b).

Los expertos consideran que Raymond (1979) es la principal creadora del discurso feminista radical transexuyente (Hines, 2019; Williams, 2020).

Pude comprobar esta noción al corroborar que algunos de los principales argumentos que emplean las feministas radicales en México para justificar la no inclusión de las mujeres trans en el universo de lo femenino fueron publicadas hace 45 años por Raymond en libros como *The Transsexual Empire* (1979). Por ejemplo, la idea de que las mujeres trans son hombres aunque se sometan a cambio de sexo pues sus cromosomas siguen siendo masculinos a nivel celular fue propuesta por Raymond (1979) y la encontré exhibida en el grupo Feministas Radicales - RadFem. Adicionalmente, la idea de que la identidad “trans” borra a las mujeres fue propuesta por Raymond (1979), y también la encontré como parte del discurso del grupo Feministas Radicales - RadFem, así como de feministas de la talla de Lagarde, quien de acuerdo a Coronado Sopeña sostuvo esta postura en una entrevista (2020).

Por otro lado, dentro de la postura transincluyente se encuentran las feministas liberales, que consideran como a uno de sus máximos referentes a Simone de Beauvoir, quien en 1949 publicó en su obra *El Segundo Sexo* la noción de que las mujeres se hacen mujeres por cuestiones culturales y que, por tanto, el ser mujer equivale más que a una categoría biológica a una categoría cultural, y a una elección personal. Adicionalmente, Judith Butler (2011) y Gayle Rubin (2002) proponen que no sólo el género sino también el sexo son el resultado de una construcción; dentro de esta línea Susan Stryker (2013) menciona que las mujeres biológicas también construyen su cuerpo al depilarse, maquillarse y someterse a un sinnúmero de tratamientos de belleza, con la intención de mostrar que no sólo las mujeres trans, sino también las biológicas, construyen su identidad femenina.

Podemos comprender a las guerras TERF como guerras identitarias, ya que las feministas radicales aseguran no sólo que las mujeres trans no pueden identificarse como mujeres y que a grosso modo puede decirse que esta afirmación presume que el uso del lenguaje incluyente como el todes anula lo femenino, al renunciar a las formas clásicas para referirse a las mujeres como la palabra todas. carecen de una identidad femenina, sino que su misma existencia representa una amenaza para la existencia de la identidad de las mujeres, al considerar que la identidad de las mujeres trans “borra” lo femenino.

Por otro lado, las mujeres trans se identifican como mujeres y luchan por ser consideradas como mujeres al interior de la sociedad, por lo que están en un proceso de legitimación social o de aceptación social de su identidad femenina. Prueba de ello es que por ejemplo, apenas en el 2023 las mujeres trans lograron obtener

credencial de elector en México (INE, 2023), lo que ilustra con claridad que las mujeres trans son objeto de discriminación. Esta discriminación a las mujeres trans ha sido detectada en la literatura de diversos países del mundo (Aguirre-Sánchez-Beato, 2020; Bettcher, 2014; Nascimento, 2022)

En el horizonte de las guerras TERF, como podemos ver, se encuentra como trasfondo la disputa por la definición de la palabra mujer (García González et al., 2023). de una manera violenta, donde ambos grupos chocan entre sí. Estos enfrentamientos pueden detectarse en internet, pero también fuera de la Web.

## MÉTODO

A lo largo de aproximadamente nueve meses he tenido la oportunidad de estudiar la conformación de identidades transincluyentes y transexcluyentes al interior de las redes sociales. Elegí realizar esta parte de mi proyecto en Facebook porque en esa red encontré grupos de intercambio entre personas interesadas en el tema, lo que me pareció que me permitiría conocer qué dicen los grupos transincluyentes y excluyentes cuando se encuentran aislados de sus oponentes. En el caso de YouTube hallé videos dispersos más que comunidades y una guerra TERF documentada por García González et al., (2023). Adicionalmente, en X también me encontré con información dispersa y con microconfrontaciones, que aunque forman parte relevante de un conflicto (Collins, 2008), no me permitían estudiar de manera clara los intercambios al video del Foro Aclaraciones necesarias sobre las categorías sexo y género organizado por el Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades de la UNAM el 24 de marzo de 2022, se produjeron respuestas sumamente violentas en al audiencia y confrontaciones entre grupos transincluyentes y excluyentes catalogados como guerra TERF por autores como García González et al., (2023).

Me gustaría añadir que me he encontrado con diversos obstáculos para obtener información. El primero de ellos es que al no pertenecer a ninguna de las dos comunidades (ya que no soy ni una persona trans ni una feminista radical), solamente pude hallar grupos que mostraran su relación con el tema a través del nombre, lo que significa que probablemente hay otros grupos donde se discuten estas temáticas que no he encontrado.

Adicionalmente, tanto los grupos liberales como radicales han blindado sus espacios en Facebook para impedir que personas con ideas distintas a las propias se “infiltran”. La razón por la que puedo afirmar esto es que en ambos casos los grupos afirman que revisarán tu perfil para evitar la aceptación de “perfiles falsos”. Aunque en ninguno de los casos se especifica en qué consiste esta “revisión”, constaté que el perfil que había yo creado ex profeso para realizar mi investigación no fue aceptado en ningún grupo. De modo que me vi en la necesidad de utilizar mi perfil personal de Facebook para intentar entrar a los grupos.

Tan sólo logré ser admitida por tres grupos mexicanos que tienen relación con la problemática TERF: Feminismo Radical - RadFem (de postura transexcluyente), El diario de un chico Trans (transincluyente), y Memes de Morxs Furrxs Antiracistxs/ AntiTERFs que saben investigar ^uwu^ (transincluyente).

La relación de estos grupos con la problemática TERF fue establecida no necesariamente por que se compartieran o no en su interior materiales directamente relacionados con el conflicto, sino por apelar a algunas de las figuras que forman parte de la discusión TERF; por ejemplo, los grupos trans o transincluyentes, que tienen una postura de inclusión de las identidades trans, lo que forma parte de la discusión de las guerras TERF.

La observación que he realizado de estos grupos puede considerarse como etnográfica en el sentido de que ha implicado una observación de largo plazo. He guardado captura de pantalla de algunas de las publicaciones que más me han llamado la atención, de manera que mi rango de observación es mayor al del número de capturas que he realizado de los materiales compartidos en estos grupos.

A continuación describo los principales hallazgos que he logrado al interior de los grupos:

### *Grupo 1: Feminismo Radical - RadFem*

Es un grupo público, tiene 1,6 mil miembros y fue creado el 6 de mayo del 2022 por Gusty Lar, administrador(a) del grupo y creador(a?) de la mayoría de los contenidos que se publican en este espacio. Gusty significa en inglés borrascoso, y en kalthó, significa que tiene buen gusto.

Actualmente el grupo cuenta con tres administradoras y tres moderadoras; se trata de seis cuentas que apelan a una identidad femenina (en el caso de Gusty esto ocurre por el uso de una imagen de foto de perfil de un unicornio rosa con cabellera morada, lo que apela a una identidad femenina estereotípica, asociada a lo rosa y a lo cursi). A simple vista resalta que la mayoría de estos perfiles no usan un nombre que apele a una identidad real, lo que indica que probablemente estos perfiles fueron creados ex profeso para administrar este espacio, salvo -quizás-, el de una administradora que emplea un perfil donde salen múltiples fotografías de su rostro en distintos lugares, lo que parece indicar cierta antigüedad y el lazo sostenido a una misma identidad. Esta chica parece trabajar en un puesto de Villacoapa y, probablemente, no esté plenamente consciente de la gravedad de las acusaciones que se lanzan en este espacio y que, por tanto, no considere necesario ocultar su identidad.

Hay otro perfil relacionado con la administración de este grupo que muestra la foto de una mujer -que podría ser una mujer trans-. Las dos chicas que salen en las fotos asociadas con las moderadoras y administradoras

son morenas y pertenecen a clases populares. Adicionalmente, ambas muestran en alguna imagen el uso de un cinturón negro en el cuello, tradicionalmente asociado al sadomasoquismo, donde estos brazaletes se usan como medio de sometimiento.

Por otro lado, una de las supuestas administradoras se retrata como miembro del bloque negro<sup>7</sup> al portar un pasamontañas y al mostrar en su perfil fotos de espacios públicos destruidos y la letra A de la anarquía.

En suma, parece ser que nadie parece estar dispuesto/a a asumir públicamente la responsabilidad por haber creado este espacio y sus contenidos, lo que muestra que las personas que lo crearon saben que podrían ser señaladas por sus acciones -a excepción de esta chica que parece trabajar en un puesto de Villacoapa y que claramente no tiene una buena educación-.

De este modo, los perfiles de Facebook asociados a esta página no necesariamente pretenden ofrecer la información real de quienes los crearon pues a veces utilizan caricaturas como El bloque negro se caracteriza por optar por la acción directa; por ejemplo, por dañar espacios públicos, etc. (Rovira Sancho & Morales I Gras, 2022), foto de perfil y nombres como Gusty Lar, Terfa y Terfa8 Mon, que claramente no corresponden a una identidad que podamos identificar fácilmente fuera de la Web. Llama la atención la resunta conexión con el bloque negro.

Por otro lado, el fondo del grupo está coronado con una imagen verde y morada (apelando a los colores del movimiento feminista) y XX, que hacen alusión a los cromosomas femeninos XX, es decir, al feminismo de las mujeres biológicas -ya que los cromosomas masculinos son XY y un argumento frecuente de las feministas radicales es que las mujeres trans siguen siendo hombres porque sus cromosomas son XY aunque se hagan cambio de sexo XX-. Sin embargo, en el grupo hay hombres no trans y no sólo mujeres.

Aunque en este grupo se comparten materiales racistas -al asociar lo moreno a la fealdad y lo blanco a la belleza-, hay mujeres pobres y morenas que siguen estos contenidos. Muchas veces esas mujeres utilizan filtros para agrandar los ojos y aclarar la piel, lo que muestra un descontento con su origen étnico.

El rechazo hacia los orígenes étnicos propios ha sido estudiado al interior de grupos que históricamente han sufrido discriminación (Butler, 2011). Quizás parte de la respuesta a este fenómeno pueda ser el concepto de Ferenczi de identificación con el agresor, que plantea que las personas que sufren experiencias traumáticas a veces se identifican con el agresor como parte de un mecanismo de supervivencia hacia situaciones dolorosas, donde al yo deja de existir y es borrado (Ferenczi et al., 2018; Frankel, 2002). Aunque esta aproximación sea insuficiente, nos permite vislumbrar que existen situaciones en que las personas se identifican con los grupos que las agreden como parte de un mecanismo de defensa.

En este caso la presente investigación no se plantea como objetivo comprender este fenómeno, sin embargo, llama la atención que en este grupo coexistan mujeres morenas y pobres con contenidos que devalúan lo pobre y lo moreno.

Mediante la observación de los contenidos compartidos en este espacio, me propuse comprender elementos sugeridos por Van Dijk, (2015) como relevante al interior de la construcción de un Ellos vs. un Nosotros bien demarcado, lo que se relaciona con la construcción de identidades a través del discurso:

**Tabla 3. Controntación entre el “Nosotros” y el “Ellos”**

Nosotros	Ellos
Los blancos: identidad asociada a los grupos caucásicos, relacionados a la belleza y buena posición social.	Los morenos: asociados a la fealdad, a lo trans, a lo pobre.
Las mujeres biológicas: concebido como lo verdaderamente femenino, o bello, lo deseable.	Las mujeres trans, las personas creyentes, los hombres: las mujeres trans son concebidas como hombres y son asociadas a lo pobre, lo moreno, lo feo, lo ridículo, lo violento, lo temible.
Lo femenino: retratado como lo bello, lo admirable, lo deseable.	Lo masculino: retratado como lo violento. En el grupo se
Ateos: hay muchos contenidos que promueven una postura antireligiosa.	comparten contenidos donde se señala a hombres de abuso sexual sin evidencias, se comparten sus fotografías y su dirección.
	También se comparten caricaturas de hombres ahorcando mujeres.
	Así mismo, se comparten muchos materiales apelando a la idea de que los hombres en México no tienen novia, no van a tener novia y que las mujeres no desean salir con ellos.
	Los genitales masculinos son asociados a la violencia o a objetos que pueden servir para ejercerla; p. ej. Los testículos son denominados “piedrotas” y el pene “bate”.
	Los ateos: mostrados como ridículos.
Feminismo radical: hay una clara transfobia, lo que coincide con la postura del feminismo radical.	

Hay apelaciones al bloque negro -una de las administradoras del grupo que aparecen con capucha, y en escenarios donde se destruyen espacios públicos apelando a la defensa de las mujeres, lo que coincide con la postura del bloque negro.

También hay apelaciones al feminismo separatista pues se comparten contenidos sobre clubs de lectura con ese enfoque. Además, hay una exaltación del lesbianismo, lo que coincide con la postura separatista.

La víctima: se retratan como víctimas de la situación, pues se señalan como víctimas de “una cacería de brujas” donde son quemadas por sus ideas transfóbicas. También se retratan como víctimas potenciales de las mujeres trans, señaladas como físicamente violentas.

Minimización de aspectos negativos propios vs aspectos negativos de ellos: puede decirse que sí se cae en este vicio pues aunque en el grupo se están burlando constantemente de otras identidades como las mujeres trans, los creyentes, los morenos, los hombres, etc., se minimizan estos actos de violencia al ponerse todo el tiempo la atención sobre la supuesta violencia de los otros (p. ej. Hay un énfasis en el temor a la violencia masculina, de los grupos transincluyentes y de las mujeres trans), por lo que la violencia propia es considerada como un acto bueno y necesario y la supuesta violencia ajena como un peligro.

Palabras para referirse a nosotras: “amigas”, “chicas”, “mujeres”.

Como vemos, el lenguaje para describir el propio grupo no es violento.

Victimarios: muestran a las mujeres trans como elementos temibles, que pueden atacar a la mujer biológica. Y a los hombres como una fuente de violencia

Palabras para describir ellos: “vatos” para referirse a hombres, “los aleluyas” para referirse a los creyentes, “el Jehová” para aludir a Dios, “hombres” y “vatos” para referirse a las mujeres trans, “piedrotas” y “bate” para describir los genitales masculinos. Por tanto, se emplea un léxico peyorativo, devaluatorio, violento y vulgar para hacer referencia a los grupos considerados como ajenos.

### Incongruencias

1. *Ideas antifeministas*: se retrata a las mujeres “que se valoran” como aquellas que buscan sacarles dinero a sus parejas. Esta idea es antifeminista porque el feminismo ha abogado por la libertad económica de las mujeres.
2. *Identificación étnica*: aunque el grupo se identifica con los grupos caucásicos al asociarlos a la belleza y al relacionar a los grupos morenos con la fealdad, hay administradoras y moderadoras del grupo, así como participantes que son morenas y morenos.
3. *Identificación con estratos socioeconómicos*: el grupo se identifica con clases educadas y no populares, sin embargo, se utiliza un léxico vulgar y reducido, lo que denota una mala educación, y el nivel socioeconómico de las moderadoras y administradoras del grupo, así como de sus participantes denota la pertenencia a clases populares y de bajos recursos.
4. *Victimización en un contexto en que se agrede a otros*: aunque estas mujeres se retratan como víctimas o víctimas potenciales de grupos sociales transincluyentes, de los hombres y de las mujeres trans, en realidad, ellas victimizan en su espacio constantemente a las mujeres trans al burlarse de ellas, asociarlas a la violencia, a la fealdad, a lo falso, etc.; también violentan a los hombres al retratarlos como un grupo agresivo, al compartir sin evidencias fotos de hombres y acusarlos de violación, etc., violentan a las personas creyentes al burlarse de ellas y representarlas como tontas y ridículas, así como a las personas pobres y morenas al usar estas categorías sociales para representar la fealdad.

### Características del texto

En el texto sí se establecen órdenes; por ejemplo, se mencionan cuestiones como “(...) si un vatote “invita” a salir y te dice que paguen 50/50, mándalo a la mierda (...)”.

Hay imputaciones como: “(...) si su movimiento considera que los hombres “también son mujeres”, entonces no es Feminismo (...)”.

Puede decirse que el texto no llama ni a la cooperación ni al acuerdo, sino a la obediencia pues el lenguaje es impositivo y sumamente violento hacia las identidades consideradas como ajenas. Los textos sí tienen sentido, aunque como señalé arriba hay contradicciones. El lenguaje suele ser específico; por ejemplo, se señala “el bate” para referirse al pene, o “piedrotas” para referirse a los testículos; sin embargo, los textos con cortos y no profundizan en las ideas.

Hay argumentos estereotipados como “por favor valórate”.

No he visto juegos de números, lo que es congruente con un espacio que no hace referencia a citas, ni a datos estadísticos, sino tan sólo a concepciones estereotipadas.

Tampoco he detectado hasta ahora el uso de metáforas pues el lenguaje es simple.

La analogía es una herramienta común al hacerse retratos ridículos y feos para referirse a las mujeres trans y a los hombres.

También hay repetición pues hay varios contenidos orientados a repetir la misma idea de que, por ejemplo, es irracional creer en Dios, de que las mujeres que se valoran salen con hombres que les pagan, etc.

La administración del grupo suele usar una voz autoritaria, violenta, grosera, burlona, llena de desdén.

### Reacciones

No he visto hasta ahora comentarios en los contenidos; sólo me he encontrado con reacciones con emoticonos (corazones, likes, risas). El único comentario escrito que he visto en el grupo era un signo de interrogación “?” a lo que la administración del grupo respondió con mayor información sobre el contenido.

### Grupo 2: Memes de Morxs Furrxs Antiracistxs/ AntiTERFs

#### Nosotros Vs. Ellos

Aunque en el nombre del grupo se establece que las TERF (o feministas radicales) constituyen un ellos, ya que este espacio se declara “anti terf”, en los contenidos que se comparten cotidianamente no he encontrado contenidos que planteen un ellos que se opone a un nosotros. Por el contrario, he hallado la descripción de un nosotros amplio y diverso.

En este contexto, lo que se asume como un nosotros resulta incluyente de diversos orígenes étnicos, ya que tanto lo blanco como lo moreno es bien recibido. Aunque hay una identificación con grupos sociales populares al emplear expresiones como “morras furrxs” se comparten imágenes que pueden asociarse a diversas categorías sociales.

El tema de la transexualidad no es el principal, pero se aborda de manera inclusiva.

Muchas personas diferentes comparten comentarios, y no sólo la administración.

#### Incongruencias

Hasta ahora no he detectado incongruencias al interior de este grupo.

#### Características del texto

Prima el sentido del humor en estos materiales, pero este no se da a costa de otras identidades, sino de manera respetuosa.

No he detectado hasta ahora promesas, imputaciones, ni órdenes. Es un espacio de convivencia pacífica donde sí se incita a la cooperación al permitir la participación de diversas personas, con diversas identidades de género, edad, origen étnico y condición social.

Hay muchas expresiones populares, se usa un lenguaje coloquial, que a veces incluye el uso de groserías, pero sin emplearlas para agredir.

#### Reacciones

Hay interacción con los contenidos con emoticonos, sobre todo con risas, pues la mayoría de los contenidos son humorísticos. Adicionalmente, puesto que hay muchas personas que comparten

contenidos, puede comprenderse el acto de postear en el grupo como una reacción más, lo que denota el sentimiento de poder participar públicamente en este espacio sin temor a ser juzgado/a.

Figura 1. Características del grupo 2

<b>Nosotros Vs. Ellos</b>
<p>Esta distinción no se hace para promover la violencia, sino para crear un entorno de convivencia pacífica y de solidaridad entre personas trans y personas que se comprometen a respetar esta identidad. El nosotros alberga de este modo en este caso a las identidades trans y a las personas que no están de acuerdo con la discriminación a este grupo.</p> <p>La mayoría de los miembros son personas morenas y pobres, y se comparten a veces contenidos que exaltan la belleza de los grupos morenos y pobres, por lo que hay una identificación con estas categorías sociales. Sin embargo, no hay una oposición hacia los grupos blancos ni hacia los grupos socioeconómicos privilegiados.</p> <p>Este nosotros es creado no para excluir a otros, sino para incluir a las personas trans que necesitan apoyo emocional y que comparten preocupaciones relacionadas con el hecho de tener una identidad trans en México; por ejemplo, muchas personas buscan amigos, otras buscan tips para llevar a cabo su transición de género, etc. En este grupo hay chicas y chicos trans, no sólo chicos trans.</p>
<b>Incongruencias</b>
<p>Hasta ahora no he detectado incongruencias al interior de este grupo.</p>
<b>Características del texto</b>
<p>Hay una gran necesidad de encontrar amigos; postean muchas personas trans jóvenes que no tienen con quién compartir sus sentimientos e ideas. Por lo que muchos de los comentarios tienen una carga melancólica.</p> <p>Quizás, de manera implícita, el grupo promete a los integrantes tener acceso a un espacio seguro, donde pueden conocer a otros chicas y chicos trans para hacer amigos, que es la mayor preocupación de quienes escriben en este grupo.</p> <p>Generalmente no se usa un lenguaje vulgar, ni con groserías. Sino un lenguaje sencillo pero respetuoso de los demás.</p>

Figura 1. Características del grupo 2 (continuación)

### Reacciones

En este espacio postean varias personas, casi todos los nuevos integrantes se presentan ante el grupo con fotografías de su cuerpo, lo que muestra un interés por revelar su identidad trans ante grupos de personas que han prometido no juzgar a estas identidades. El acto de compartir puede comprenderse como la principal reacción en este grupo. Muchas veces hay comentarios escritos pues los chicos y chicas se dan consejos de belleza y de todo tipo para ayudarse a sobrellevar su identidad trans. También hay reacciones como likes, corazones, etc. No hay burla, pues está penalizado burlarse de los demás

### CONCLUSIONES

El único grupo en el que se comparten materiales de confrontación (Feminismo Radical - RadFem) es el único grupo en el que se demarca de manera clara y tajante un ellos vs. un nosotros; pues aunque en el Diario de un chico trans se presume un nosotros ligado a lo trans, en ninguno de sus espacios se exhibe intolerancia hacia un ellos; y aunque en el grupo Memes de Morxs Furrxs Antiracistxs/ AntiTERFs se anuncie que es un grupo anti TERF, es decir, anti feminista radical, no se comparten contenidos que apelen a las feministas radicales ni a su postura.

Por tanto, se cumple la premisa de la teoría de la microsociología de la violencia de que se requiere de la existencia de dos identidades claramente diferenciadas para presenciar una confrontación. En este caso no podemos asumir que los miembros del grupo Diario de un chico trans no sepan que existan las feministas radicales, ni la transfobia, entre otras entidades que nieguen su derecho de ser reconocidos como parte de la sociedad; sin embargo, puede señalarse que al no hacerse visibles al interior de ese espacio las identidades que

cuestionan los derechos de la comunidad trans, se evita una confrontación. Por otro lado, en el grupo Memes de Morxs Furrxs Antiracistxs/ AntiTERFs tan sólo he hallado alusiones al grupo feminista radical en el nombre del grupo, más no en los contenidos que se comparten diariamente. Esto requiere que reflexionemos sobre los objetivos con el que fueron creados estos espacios.

Mientras que el grupo Feminismo Radical - RadFem se comparten contenidos en contra de diversas identidades (las personas morenas, las personas trans, los hombres, las personas creyentes, los pobres), en los grupos Memes de Morxs Furrxs Antiracistxs/ AntiTERFs y Diario de un chico trans se comparten contenidos orientados a describir un nosotros. En el caso de Memes de Morxs Furrxs Antiracistxs/ AntiTERFs el nosotros es sumamente amplio pues se visibilizan identidades blancas y morenas, que hablan en inglés y en español, que pueden pertenecer a diversas clases sociales. Aunque existe una tendencia hacia el lenguaje popular -por ejemplo con la expresión Morxs Furrxs- y en algunos casos se usan groserías, no se emplean para agredir, sino para provocar risa. El humor caracteriza a este entorno digital donde se retrata un nosotros altamente incluyente y expansivo, donde se habla de todo con ingenio, donde conviven las personas trans con una realidad que rebasa al horizonte trans, situando a esta identidad al interior de lo cotidiano, lo que resulta altamente estratégico, ya que lo trans se hace visible en este entorno junto al resto de las identidades incluyendo las mujeres biológicas, las feministas -no radicales-, los hombres biológicos, etc. Esta característica es altamente estratégica pues engrosa las filas de las personas pro trans al generar intersecciones entre las identidades blancas con las morenas, las populares con las que no lo son, las de diversidad sexual las trans, etc., lo que resulta importante en una confrontación, ya que los grupos grandes tienen ventaja sobre los pequeños de acuerdo con la teoría de la microsociología de la violencia.

Por otro lado, al orientarse al humor se desvanece el miedo y el enojo, que son las dos emociones que priman en una confrontación. Al retratar un ambiente humorístico se percibe un estado de relajación en el grupo, que ha logrado que la mayoría de los contenidos sean publicados por las y los participantes, en un entorno donde se crea un estilo de convivencia pacífico y respetuoso, abierto a las diferencias.

Por otro lado, en el grupo Diario de un chico trans priman los sentimientos de melancolía y de miedo, que son expresados por los miembros en búsqueda de apoyo emocional. La mayoría de los miembros buscan amigos, lo que refleja la necesidad de apoyo de las personas trans, que suelen tener dificultades para hacer amistades. En este grupo se crean intersecciones fuertes con los grupos morenos y pobres pues la mayoría de sus miembros son morenos y pobres, pero también con todas las personas tolerantes a las identidad trans -incluyendo personas blancas, de diversas clases sociales y edades- lo que resulta estratégico pues permite generar vínculos afectivos entre personas no trans y trans y permitir que las personas trans conozcan los temores de las personas trans, y que se familiaricen con estas identidades en un entorno de respeto.

El grupo Feminismo Radical - RadFem, por el contrario, al describir un ellos y un nosotros irreconciliable, donde el ellos siempre es negativo (ya sea por ser tonto, ridículo, feo, falso, etc.), incita al temor -por ejemplo al compartir imágenes de personas trans y de hombres que atacan a mujere- y al enojo -al compartir supuestas denuncias contra hombres acusados de pedofilia y de abuso sexual-, que son las emociones esenciales de la confrontación.

Este hallazgo resulta interesante pues muestra cómo un grupo puede estar en estado de confrontación aunque el contrario no se haga presente en el lugar, más que a través de narraciones; es decir, a través del discurso puede invocarse la presencia de un ellos lo suficientemente negativo como para promover el enojo o el temor necesarios para la confrontación.

En este grupo de Facebook la mayoría de los contenidos son creados por Gusty Lar administrador(a?) del grupo que sostiene ser mujer, y que al hablar en un tono autoritario como “respétate”, etc., genera un entorno de convivencia jerarquizado, donde las personas que siguen el grupo escuchan a Gusty Lar y a las pocas personas que se atreven a compartir contenidos -la mayoría de las veces asociadas a otros grupos de feministas radicales-.

En este grupo el Ellos se compone por una intersección entre identidades masculinas - asociando a las mujeres trans a lo masculino y a lo masculino a la violencia-, religiosas, morenas y pobres. Por otro lado, el Nosotras es exclusivamente femenino y biológico, en este grupo que pretende ser pro anarquista, pro feminista -aunque promueve que las mujeres se asocien por intereses económicos a los hombres lo que es antifeminista ya que este movimiento busca la independencia de la mujer-. Por tanto, este nosotros se compone de una intersección sumamente pequeña: las mujeres blancas, feministas radicales, pro bloque negro que detestan a todas las identidades mencionadas anteriormente, lo que no es estratégico pues se representa como una minoría que se opone a grandes grupos como “los hombres”.

Es importante darle seguimiento a estos grupos que comparten discursos de odio y que de manera simultánea atacan a diversas categorías sociales (las personas trans, los morenos, los pobres, los religiosos, los hombres), promoviendo con ello la agresión y descontento hacia diversos grupos. Llama la atención la existencia de incongruencias ideológicas al interior de este grupo como el declararse feministas y aconsejar a las chicas sólo salir con jóvenes de buena posición, lo que es antifeminista, o asociarse al anarquismo y negar que una mujer

trans pueda considerarse mujer, ya que el anarquismo defiende el principio de la libertad individual.

Este estudio puede mejorarse al sistematizar el método de observación etnográfico, por ejemplo, al registrar cantidades de contenidos analizados para tener más claro el corpus a partir del cuál se establece una observación, llevar conteos de reacciones, de tipos de reacciones a los contenidos, detectar cambios en las publicaciones como el aumento o disminución de publicaciones de terceros, aumento o disminución de miembros, etc. Sin embargo, representa un primer acercamiento que muestra la utilidad de emplear las redes sociales y el método etnográfico para estudiar la creación de identidades.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Aguirre-Sánchez-Beato S. Explaining transphobia and discrimination against trans people: A review of theoretical approaches. *Psicología & Sociedade*. 2020;32:e190274. <https://doi.org/10.1590/1807-0310/2020v32i190274>.
2. Bettcher TM. Transphobia. *TSQ: Transgender Studies Quarterly*. 2014;1(1-2):249-251. <https://doi.org/10.1215/23289252-2400181>.
3. Butler J. *Bodies that matter: On the discursive limits of "sex"*. Routledge; 2011.
4. Carothers T, O'Donohue A, editores. *Democracies divided: The global challenge of political polarization*. Brookings Institution Press; 2019.
5. Castro Cornejo R. The AMLO voter: Affective polarization and the rise of the left in Mexico. *Journal of Politics in Latin America*. 2023;15(1):96-112. <https://doi.org/10.1177/1866802X221147067>.
6. Cerva Cerna D. La protesta feminista en México. La misoginia en el discurso institucional y en las redes sociodigitales. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*. 2020;65(240). <https://doi.org/10.22201/fcpsy.s.2448492xe.2020.240.76434>.
7. Collins R. *Violence: A micro-sociological theory*. Princeton University Press; 2008.
8. Coronado Sopena N. Marcela Lagarde: "Tenemos que decir no al borrado de mujeres diciendo sí a su existencia legal y protegida". *Publico*. 2020 Jul 21. Disponible en: <https://www.publico.es/sociedad/entrevista-macela-lagarde-lagarde-decir-no-borrado-mujeres-diciendo-existencia-legal-protegida.html>.
9. Dayton BW, Kriesberg L. *Constructive conflicts: From emergence to transformation*. 6a ed. Rowman & Littlefield; 2022.
10. De Beauvoir S. *The second sex*. En: *Classic and Contemporary Readings in Sociology*. Routledge; 1949.
11. Duff PA. The discursive co-construction of knowledge, identity, and difference: An ethnography of communication in the high school mainstream. *Applied Linguistics*. 2002;23(3):289-322. <https://doi.org/10.1093/applin/23.3.289>.
12. Ferenczi S, Balint M, Mosbacher E. The unwelcome child and his death instinct 1:(1929). En: *Final contributions to the problems and methods of psycho-analysis*. Routledge; 2018. p. 102-107.
13. Ferré Pavia C, Zaldívar G. El feminismo transexcluyente en Twitter: Un monólogo sesgado en #ContraElBorradoDeLasMujeres. *Revista ICONO 14. Revista científica de Comunicación y Tecnologías emergentes*. 2022;20(2). <https://doi.org/10.7195/ri14.v20i2.1865>.
14. Frankel J. Exploring Ferenczi's concept of identification with the aggressor: Its role in trauma, everyday life, and the therapeutic relationship. *Psychoanalytic Dialogues*. 2002;12(1):101-139. <https://doi.org/10.1080/10481881209348657>.
15. Galtung J. *Peace by peaceful means: Peace and conflict, development and civilization*. SAGE Publications Ltd; 1996. <https://doi.org/10.4135/9781446221631>.
16. García González LÁ, Iturralde Chaparro E, Ramos Yebra JA. Polarization of the feminist movement in Mexico based on digital methods, the sentiment analysis and the hashtags #UNAMFeminista and #UNAMSinTransfobia.

Paakat: *Revista de Tecnología y Sociedad.* 2023;13(25):1-25. <https://doi.org/10.32870/Pk.a13n25.800>.

17. Hancock AM. Empirical intersectionality: A tale of two approaches. En: Hankivsky O, Jordan-Zachery JS, editores. *The Palgrave Handbook of Intersectionality in Public Policy.* Springer International Publishing; 2019. p. 95-132. [https://doi.org/10.1007/978-3-319-98473-5\\_5](https://doi.org/10.1007/978-3-319-98473-5_5).

18. Heller M. *Paths to post-nationalism.* Oxford University Press; 2011. <https://doi.org/10.1093/acprof:oso/9780199746866.001.0001>.

19. Hines S. The feminist frontier: On trans and feminism. *Journal of Gender Studies.* 2019;28(2):145-157. <https://doi.org/10.1080/09589236.2017.1411791>.

20. Hines S. Sex wars and (trans) gender panics: Identity and body politics in contemporary UK feminism. *The Sociological Review.* 2020;68(4):699-717. <https://doi.org/10.1177/0038026120934684>.

21. Hogg MA, Terry DJ, White KM. A tale of two theories: A critical comparison of identity theory with social identity theory. *Social Psychology Quarterly.* 1995;58(4):255. <https://doi.org/10.2307/2787127>.

22. INE. *Aprueba INE expedición de la Credencial para Votar de las personas trans con identidad de género autopercibida.* Central Electoral. 2023 Jul 20. Disponible en: <https://centralectoral.ine.mx/2023/07/20/aprueba-ine-expedicion-de-la-credencial-para-votar-de-las-personas-trans-con-identidad-de-genero-autopercibida/>

23. Raymond JG. *The transsexual empire: The making of the she-male.* Beacon Press; 1979.

24. May VM. *Pursuing intersectionality, unsettling dominant imaginaries.* Routledge, Taylor & Francis Group; 2015.

25. Nascimento SDS. Epistemologías transfeministas negras: Perspectivas e desafíos para mulheridades múltiplas. *Estudos Históricas (Rio de Janeiro).* 2022;35(77):548-573. <https://doi.org/10.1590/s2178-149420220311>.

26. Nochebuena M. 8M: Por cada transfeminicidio en México hay hasta tres más no registrados, estiman activistas. *Animal Político.* 2024. Disponible en: <https://animalpolitico.com/genero-y-diversidad/transfemicidio-mexico-subregistro-violencia>.

27. O'Reilly K. *Ethnographic methods.* Routledge; 2012. <https://doi.org/10.4324/9780203864722>.

28. Pink S. *Doing visual ethnography.* 4a ed. SAGE; 2021.

29. Pink S, Horst H, Lewis T, Hjorth L, Postill J. *Digital ethnography: Principles and practice.* SAGE; 2015.

30. Rothschild JE, Howat AJ, Shafraneck RM, Busby EC. Pigeonholing partisans: Stereotypes of party supporters and partisan polarization. *Political Behavior.* 2019;41(2):423-443. <https://doi.org/10.1007/s11109-018-9457-5>.

31. Rovira Sancho G, Morales I, Gras J. Idus de marzo en México. La acción directa en las redes y en las calles de las multitudes conectadas feministas. *Teknokultura. Revista de Cultura Digital y Movimientos Sociales.* 2022;Avance en línea:1-16. <https://doi.org/10.5209/tekn.81013>.

32. Rubin GS. *Thinking sex: Notes for a radical theory of the politics of sexuality.* En: *Culture, society and sexuality.* Routledge; 2002. p. 143-178.

33. Stephan WG, Rosenfield D. Black self-rejection: Another look. *Journal of Educational Psychology.* 1979;71(5):708-716. <https://doi.org/10.1037/0022-0663.71.5.708>.

34. Stryker S. (De) subjugated knowledges: An introduction to transgender studies. En: *The transgender studies reader.* Routledge; 2013. p. 1-17.

35. Tajfel H. Social identity and intergroup behaviour. *Social Science Information.* 1974;13(2):65-93. <https://doi.org/10.1177/00380261740130020065>.

[doi.org/10.1177/053901847401300204](https://doi.org/10.1177/053901847401300204).

36. Van De Mierop D. Social identity theory and the discursive analysis of collective identities in narratives. En: De Fina A, Georgakopoulou A, editores. *The Handbook of Narrative Analysis*. 1a ed. Wiley; 2015. p. 408-428. <https://doi.org/10.1002/9781118458204.ch21>.

37. Van Dijk TA. Critical discourse analysis. En: Tannen D, Hamilton HE, Schiffrin D, editores. *The Handbook of Discourse Analysis*. 1a ed. Wiley; 2015. p. 466-485. <https://doi.org/10.1002/9781118584194.ch22>.

38. Whittle S, Stryker S, editores. *The Transgender Studies Reader*. Taylor and Francis; 2013.

39. Williams C. The ontological woman: A history of deauthentication, dehumanization, and violence. *The Sociological Review*. 2020;68(4):718-734. <https://doi.org/10.1177/0038026120938292>.

40. Worthen MGF. This is my TERF! Lesbian feminists and the stigmatization of trans women. *Sexuality & Culture*. 2022a;26(5):1782-1803. <https://doi.org/10.1007/s12119-022-09970-w>.

### **FINANCIACIÓN**

Ninguna.

### **CONFLICTO DE INTERESES**

Los autores declaran que no existe conflicto de intereses.

### **CONTRIBUCIÓN DE AUTORÍA**

*Conceptualización:* Sofía de Teresa Trueba.

*Curación de datos:* Sofía de Teresa Trueba.

*Análisis formal:* Sofía de Teresa Trueba.

*Investigación:* Sofía de Teresa Trueba.

*Metodología:* Sofía de Teresa Trueba.

*Recursos:* Sofía de Teresa Trueba.

*Software:* Sofía de Teresa Trueba.

*Supervisión:* Sofía de Teresa Trueba.

*Validación:* Sofía de Teresa Trueba.

*Visualización:* Sofía de Teresa Trueba.

*Redacción - borrador original:* Sofía de Teresa Trueba.

*Redacción - revisión y edición:* Sofía de Teresa Trueba.